

En el verano de 2009 se terminó de restaurar el Órgano de la Iglesia Parroquial de Ntra. Sra. de la Asunción de Villahermosa (Ciudad Real). A primeros de septiembre hizo la inauguración oficial y bendición con presencia de autoridades.

El 7 de agosto de 2009 terminaron los trabajos de afinación del órgano. Durante la semana del 3 al 7 de agosto los HH. Desmottes, restauradores del órgano, terminaron de afinar los 920 tubos del órgano restaurado. Quedaban por terminar algunos retoques de la policromía.

En la mañana del miércoles 5 de agosto, los alumnos de la Escuela Municipal de Órgano subieron al órgano para escuchar a Frederic Desmottes una clase de organería y componentes del instrumento. Además interpretó alguna pieza y dejó que algún alumno aventajado probara el instrumento. En la eucaristía de la tarde, y por sorpresa, Frederic Desmottes tocó varias piezas, arrancando un aplauso espontáneo y emocionado de la feligresía.

Han transcurrido más de 70 años desde que de este órgano salieron sus últimas notas, recientemente han vuelto a llenar de sonido la iglesia de Villahermosa. Por este motivo, el presidente Barreda ha destacado el excelente clima de colaboración que existe entre la Iglesia Católica y el Gobierno de Castilla-La Mancha, y que ha permitido la recuperación de esta pieza.

La restauración del órgano ha sido fruto del convenio suscrito en 2007 entre el Gobierno de Castilla-La Mancha, a través de la Fundación Cultura y Deporte, y el Obispado de Ciudad Real. Para este trabajo se han invertido 154.898 euros, que han sido financiados por la citada Fundación, a través de la Obra Social y Cultural de Caja Castilla-La Mancha.

Los trabajos de restauración del órgano se han desarrollado de forma completamente artesanal y para ello ha sido necesario el trabajo de diez personas durante dos años y medio, para lo que se han dedicado alrededor de 3.400 horas. Esta labor ha sido realizada por la empresa Taller de Organería Hermanos Desmottes, S.L., con sede en Landete (Cuenca). Entre otros, esta empresa ha restaurado también en nuestra región los órganos de la Catedral de Cuenca, la iglesia parroquial de Ferez (Albacete), la iglesia de San Nicolás de Bari (Toledo), o la Colegiata de Belmonte, también en Cuenca.

Respecto a la restauración de la policromía, ésta la ha llevado a cabo Caridad Nieto Díaz, con raíces en Villahermosa, y Ana López Fernández.

Durante el acto celebrado este viernes, el presidente también ha estado acompañado por el alcalde la localidad, Isidro Villamayor; el párroco de Villahermosa, Juan Carlos Gómez-Rico; y la consejera de Cultura, Turismo y Artesanía, Soledad Herrero.

Inaugurado por primera vez en 1747

Realizado en madera de pino policromada, este órgano barroco cuenta con una caja convencional de 8 pies compuesta de cinco castillos y se inauguró por primera vez el 16 de julio de 1747. Sin embargo, éste no era el primer órgano del templo, y para su fabricación se reciclaron piezas de otro anterior.

Situado junto al coro alto, el órgano de la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción se ubica sobre una monumental tribuna de madera, formada por seis juegos de zapatas escalonadas talladas con figuras geométricas.

Durante la Guerra Civil, la tubería del órgano quedó destruida, conservándose el resto de equipamientos. También se conservaba la caja en buenas condiciones, decorada con pinturas de los Santos Arcángeles Miguel y Rafael y ángeles comunes, y con las imágenes de Santa Cecilia y Jesús niño en el teclado.

Las tareas de restauración del órgano han consistido en el desmontaje del mismo, para lo que ha sido necesario realizar un reportaje fotográfico sobre este proceso y la numeración de todo el material.

Además de la restauración de algunas de las piezas originales, como la mecánica de los registros, los tablonos, tubos de madera o fuelles, también se han fabricado diversos elementos, como un secretillo de corneta, un teclado manual, o la tubería de metal, entre otros. Respecto a la tubería, ésta se ha realizado siguiendo los métodos tradicionales desde la fundición de las láminas de plomo y estaño, el cepillado y calibrado a mano y la fabricación de

los 920 tubos del órgano.